

Richard Wurmbrand

**Preparación para
la iglesia subterránea**

Richard Wurmbrand

Preparación para la iglesia subterránea

Traducido con el permiso de Michael Wurmbrand, el heredero y actual propietario de los derechos del autor.

El pastor Richard Wurmbrand sufrió 14 años en las cárceles comunistas de Rumania. También su esposa estuvo encarcelada por casi tres años en algunas de las mismas cárceles comunistas, por causa de su fe cristiana. Ellos dedicaron sus vidas y sus escritos a la ayuda para cristianos que fueron encarcelados por su fe cristiana. Su único hijo, Michael Wurmbrand, continúa su obra misionera. Para más información puede escribir a Help for Refugees, PO Box 5161, Torrance, Ca.90510, USA, o puede leer en internet: [https:// helpforrefugees.com](https://helpforrefugees.com) *(en inglés)*.

Título original:

"Preparing for the Underground Church"

© Richard Wurmbrand

Prepárese para la iglesia subterránea - AHORA

"Y Ananías respondió: Señor, he escuchado de muchos acerca de ese hombre, cuánta maldad ha hecho contra tus santos en Jerusalén. - Pero el Señor le dijo: Anda, porque él me es un instrumento escogido, para llevar mi nombre ante las naciones, y reyes, y los hijos de Israel. *Porque le mostraré cuánto tendrá que sufrir por causa de mi nombre.*"

(Hechos 9:13.15.16)

Según mi conocimiento, no existe ningún seminario teológico, instituto bíblico o universidad en el mundo entero, donde se enseñase un curso acerca de la iglesia subterránea. Usted puede aprender en los seminarios acerca del sabelianismo y el apolinarismo. Cinco minutos después de terminar el seminario, usted lo olvida. Probablemente usted no se encontrará nunca con un sabeliano o un apolinariano. Aprendemos acerca de la iglesia copta, y acerca de toda clase de pequeñas sectas que nunca encontraremos en toda nuestra vida.

La iglesia subterránea es la iglesia de un tercio del mundo. Hombres que nunca antes pensaban que iban a pertenecer a una iglesia subterránea, se vuelven miembros de ella. Mientras que los Estados Unidos estaban ocupados con el escándalo de Watergate, los comunistas conquistaron Somalia, Etiopía, Yemen del Sur; y si Dios no lo impide, pronto tomarán también Guinea-Bissau, Angola, y Mozambique. También agarraron la mitad de Camboya y la mitad de Laos.

Nadie está seguro de ellos. Los pastores cristianos tienen que saber lo que es una iglesia subterránea, y cómo funciona. Hablé con un obispo en Inglaterra durante una hora acerca del trabajo subterráneo. Por fin, él dijo: "Disculpe, pero yo tengo un pasatiempo: estoy muy interesado en la arquitectura de iglesias. ¿Podría decirme si se

construyen iglesias subterráneas en el estilo gótico?"

Si yo le dijera quién es ese obispo, usted no podría imaginarse como un hombre tan famoso pudo hacer una pregunta tan ignorante.

La iglesia subterránea es casi desconocida. Existe cerca de nosotros, pero no estamos dispuestos a unirnos a ella, y todavía no estamos capacitados para ello. Para cada pastor cristiano ahora, el mundo entero es su parroquia, y tenemos que saber estas cosas, porque podríamos pasar por circunstancias trágicas. Y aun si nosotros mismos no pasamos por esas circunstancias trágicas, debemos ayudar e instruir a quienes las pasan.

En Rumania, en Rusia, en la China comunista, y en muchos otros países, muchos creyentes se volvieron víctimas. Muchos fueron encarcelados, y muchos murieron en una cárcel. No podemos ser orgullosos de eso. Hubiera sido mejor si ellos hubieran tenido mejores conocimientos acerca del trabajo subterráneo, para no ser capturados.

En una guerra quizás admiramos a los que mueren por su patria; pero más admiramos a quienes logran que el enemigo muera por *su* patria. Para ganar la guerra, no sirve que yo muera por mi patria; pero que el enemigo muera por la suya. Yo no admiro tanto a los que son encarcelados por la causa de Cristo. Más admiro a aquellos que hacen su trabajo tan bien que no son atrapados. Tenemos que *conocer* el trabajo subterráneo.

Prepárese para sufrir

El sufrimiento no se puede evitar en la iglesia subterránea, no importa cuán prudentes seamos. Pero el sufrimiento debería reducirse a un mínimo.

No es posible dar un curso acerca de la iglesia subterránea en un

pequeño libro. Le solicito que usted presente este asunto ante el liderazgo de su denominación, y les pida urgentemente que introduzcan cursos acerca de la iglesia subterránea.

¿Qué sucede en un país cuando los comunistas toman el poder? - En algunos países, el terror comienza inmediatamente, como en Mozambique y en Camboya. En otros lugares hay primero una libertad religiosa como nunca antes. Pero eso es solamente el inicio. Los comunistas normalmente llegan al poder sin *tener* realmente el poder. El pueblo no está de su lado. Su policía y su comando militar todavía no están bien organizados. En Rusia después de la revolución, los comunistas dieron inmediatamente mucha libertad a los evangélicos, con la meta de destruir a la iglesia ortodoxa. Cuando habían destruido la iglesia ortodoxa, se volvieron contra los evangélicos.

La libertad inicial no dura mucho tiempo. Durante ese tiempo, ellos infiltran las iglesias y ponen a su gente en el liderazgo. Averiguan las debilidades de los pastores. Algunos pastores son ambiciosos; algunos aman el dinero. Otros pueden tener pecados escondidos, y pueden ser chantajeados por ello. Los infiltrados le dicen que publicarán esos pecados, si él no acepta a la gente de ellos en el liderazgo.

Y entonces, en algún momento comienza la gran persecución. En Rumania, eso sucedió de la noche a la mañana. Todos los obispos católicos fueron encarcelados, e incontables sacerdotes, monjes y monjas. Después, muchos pastores evangélicos de todas las denominaciones, y muchos otros. Muchos murieron en la cárcel.

Jesús, nuestro Señor, dijo a Ananías: "Anda al encuentro de Saulo de Tarso. Él será mi pastor subterráneo; mi obrero subterráneo." - Eso es lo que fue Pablo: un pastor de una iglesia subterránea. Jesús comenzó con una capacitación de emergencia para ese pastor subterráneo. Comenzó con las palabras: "Le mostraré cuánto tendrá que sufrir ..."

La preparación para la iglesia subterránea comienza con el estudio de

la sufrología, la martiriología. Solshenitsyn dice en su libro "Archipiélago GULAG", que los policías en la Unión Soviética tenían que recibir cursos en arrestología - la ciencia de cómo arrestar a la gente sin que alguien alrededor se dé cuenta. Ya que ellos crearon esa palabra nueva, "arrestología", nosotros creamos la palabra "sufrología".

Más adelante miraremos el lado técnico del trabajo subterráneo. Pero antes que todo necesitamos una preparación espiritual. En un país libre, para ser miembro de una iglesia, es suficiente con creer y ser bautizado. En la iglesia subterránea, eso no es suficiente. Usted puede ser un creyente bautizado; pero usted no será ningún miembro de una iglesia subterránea, excepto si usted sabe sufrir. Usted puede tener la fe más poderosa del mundo; pero si usted no está preparado para sufrir, la policía le llevará. Le darán dos golpes, y usted delatará todo lo que ellos quieren saber. Por eso, la *preparación* para el sufrimiento es esencial en la preparación para la iglesia subterránea.

Un cristiano no entra en pánico si lo echan a la cárcel. Para todo creyente verdadero, la cárcel es un nuevo lugar donde testificar de Cristo. Para un pastor, la cárcel es una nueva iglesia. Es una iglesia sin ingresos financieros, pero con grandes oportunidades de trabajar. He escrito acerca de ello en mi libro "Sermones en el confinamiento solitario". En otros libros he mencionado el código Morse, que es también parte del entrenamiento para la iglesia subterránea. Usted seguramente sabe qué es - un código que permite transmitir mensajes. Mediante este código, usted puede anunciar el evangelio a los que ocupan las celdas a su izquierda y a su derecha. Los prisioneros siempre cambian. Los comunistas sacan a algunos de su celda, y ponen a otros. Dios ha dado a muchos cristianos encarcelados el privilegio de llevar a Cristo a personas a quienes nunca vieron, solamente mediante el código Morse.

Yo he tenido varias iglesias en celdas comunes. En las iglesias del mundo libre, los domingos por la mañana tocan la campana. Los que

quieren, vienen; los que no quieren, se quedan en casa. Si a alguien no le gusta mi sermón, la próxima vez ya no viene. Si llueve, de todos modos no viene. Pero si la cárcel es su iglesia, usted la tiene con usted todo el día. Los miembros libres miran su reloj: "Ya ha predicado treinta minutos; ¿cuándo terminará?" - En la cárcel le quitan su reloj; usted tiene a su iglesia con usted durante toda la semana, y puede predicarles desde la mañana hasta la noche. Ellos no tienen otra opción. Nunca en la historia de la iglesia en Rusia o en Rumania hubo tantas conversiones como en las cárceles.

Así que, no tenga miedo a la cárcel. Considérelo simplemente como una nueva tarea asignada por Dios. Recuerdo cuando me arrestaron, y abracé a mi esposa por última vez antes de que los policías me llevaran. Ella me dijo: "Richard, recuerda que está escrito: 'Ustedes serán llevados ante gobernadores y reyes para serles un testimonio.' "

Eso, los hombres quizás lo pueden aceptar. Pero también escuchan acerca de las torturas horribles que suceden en las cárceles comunistas. ¿Qué haremos acerca de ello? ¿Seremos capaces de soportarlas? Si no las soporto, entonces meteré a la cárcel a otros cincuenta o sesenta hombres que conozco, porque eso es lo que los comunistas quieren: que yo traicione a mis prójimos. Y por eso es tan necesario que empecemos ahora a prepararnos para el sufrimiento. **Es demasiado difícil** prepararse cuando usted ya está encarcelado.

Recuerdo un caso en Rumania donde un pastor había caído en pecado con una mujer. Entre pastores conversamos acerca de ese asunto. Aquel hombre había sido pastor por veinte años. Alguien dijo: "Su pecado no fue lo que hizo en aquella noche. Las circunstancias eran tales que él no pudo resistir la tentación. Su gran pecado fue que hace veinte años, cuando él no estaba en tentación, no se había dicho: 'Durante mi vida como pastor sucederán diversas cosas. Entre otras, seré tentado a un pecado sexual. Cuando eso suceda, yo no cometeré ese pecado.' " - Usted tiene que hacer la decisión con veinte años de anticipación. Usted tiene que prepararse para todo lo que puede

sucedier. Tenemos que *prepararnos* para el sufrimiento.

La verdad acerca de la verdad

La medida de sufrimiento que podemos soportar, depende de cuánto nos identificamos con una causa; cuánto vale y cuánto significa esa causa para nosotros.

En este respecto, hemos visto grandes sorpresas en los países comunistas. Hubo predicadores talentosos y autores de libros cristianos, que se volvieron traidores. El compositor del mejor himnario de Rumania se convirtió en el compositor del mejor himnario comunista de Rumania. Todo depende de si nuestro cristianismo se limita a las palabras, o si estamos unidos a las realidades divinas.

Dios es la Verdad. La Biblia es la verdad acerca de la Verdad. La teología es la verdad acerca de la verdad acerca de la Verdad. Una buena prédica es la verdad acerca de la verdad acerca de la verdad acerca de la Verdad. No es *la Verdad*. Sólo Dios es la Verdad. Alrededor de esa Verdad hemos edificado nuestras construcciones de palabras, de teologías y de sermones. Nada de eso nos ayuda en los tiempos de sufrimiento. Solamente la Verdad Misma nos puede ayudar. Tenemos que penetrar más allá de las prédicas, los libros teológicos, y todas las palabras, para unirnos con la realidad de Dios Mismo.

He contado en el occidente como en la cárcel ataron a unos cristianos a unas cruces durante cuatro días y cuatro noches. Las cruces estaban echadas en el piso, y obligaron con torturas a otros prisioneros a hacer sus necesidades sobre las caras y los cuerpos de los crucificados. Varias veces fui preguntado: "¿Cuál versículo bíblico le ayudó y le fortaleció en esas circunstancias?" - Mi respuesta es: "*Ningún* versículo bíblico me ayudó." Es engaño e hipocresía, decir: "Este versículo bíblico me fortalece", o "Aquel versículo bíblico me ayuda". Los versículos bíblicos por sí mismos no son la ayuda.

Conocíamos el Salmo 23: "El Señor es mi Pastor; nada me faltará. (...) Aunque yo ande por el valle de sombra de muerte (...)" - Cuando usted pasa por el sufrimiento, usted se da cuenta de que nunca fue la intención de Dios, que el Salmo 23 nos fortalezca. Es el Señor quien puede fortalecerle, no el Salmo que dice que Él lo hace. No es suficiente con tener el Salmo. Usted tiene que tener a Aquel de quien habla el Salmo.

También conocíamos el versículo: "Mi gracia es suficiente para ti." Pero el versículo no es suficiente. Es la gracia que es suficiente, no el versículo.

Los pastores y evangelistas ambiciosos que manejan la palabra como un llamado de Dios, están en peligro de atribuir a las palabras sagradas un valor mayor del que tienen. Las palabras sagradas son solamente una herramienta, para alcanzar la realidad expresada en ellas. Si usted está unido con la Realidad, el Señor Todopoderoso, entonces el comunismo pierde su poder sobre usted. No puede quebrantar al Señor Todopoderoso. Si usted tiene solamente las palabras del Señor Todopoderoso, usted puede fácilmente ser quebrantado.

Ejercicios espirituales

La preparación para el trabajo subterráneo es profundamente espiritual. Como pelamos una cebolla para usarla, así Dios tiene que "pelar" y quitar de nosotros lo que es sólo palabrería, y nuestras emociones placenteras con la religión, para llegar a una fe real. Jesús nos dijo que "cualquiera que quiere seguir" a Él, tendrá que "llevar su cruz". Y Él mismo nos mostró cuán pesada puede ser esa cruz. Tenemos que estar preparados para ello.

¡Mire los caminos del mundo! Una revista pornográfica, o un aviso comercial, enciende la imaginación. De la misma manera tenemos que encender nuestra imaginación, poniendo las realidades espirituales delante de nosotros. Tenemos que hacer ejercicios

espirituales. Me entristece mucho que los ejercicios espirituales sean casi desconocidos en el evangelicalismo. Tenemos que reavivarlos en la iglesia subterránea.

Unos católicos han abusado de los ejercicios espirituales, y entonces vino la Reforma. Siempre hay un movimiento del péndulo. Si alguien cayó en un extremo, otro caerá en el extremo opuesto. Si unos católicos supersticiosos hacen de la virgen María una diosa, otros dirán que la virgen María no es nada en absoluto. Puesto que algunos abusaron de ejercicios espirituales falsos, otros no quieren hacer ejercicios espirituales en absoluto.

No solamente debemos tener nuestros tiempos de oración donde hablamos. También debemos tener tiempos de meditación y contemplación. En Hebreos 11 podemos leer la larga lista de quienes fueron aserrados, quemados en hogueras y devorados por leones; pero también tenemos que visualizar esas cosas. Ahora **yo** soy echado ante los leones; **yo** soy golpeado; **yo** soy llevado a la hoguera; etc. ¿Cómo me comporto en esas situaciones?

Recuerdo mi última clase de escuela dominical antes de salir de Rumania. Un domingo por la mañana llevé a un grupo de diez a quince chicos y chicas, no a una iglesia, pero al zoológico. Delante de la jaula de los leones les dije: "Vuestros antepasados en la fe fueron echados ante bestias como estas, por causa de su fe. Sepan que ustedes también tendrán que sufrir. No les echarán ante los leones; pero ustedes se enfrentarán con hombres que son peores que leones. Decidan aquí y ahora si quieren prometer lealtad a Cristo." Con lágrimas en sus ojos dijeron: "Sí."

Tenemos que prepararnos ahora, antes de ser encarcelados. En la cárcel, usted pierde todo. Le desvisten y le dan una ropa de prisionero. Usted ya no tiene sus muebles, sus alfombras y sus cortinas lindas. Usted ya no tiene esposa ni hijos. Usted ya no tiene sus libros, y nunca verá una flor. No le queda nada de lo que hace la vida agradable. Nadie podrá resistir, si no renunció de antemano a los placeres de la vida.

En Colosenses hay un versículo acerca de hacer morir nuestros miembros que están en la tierra. Unos católicos ignorantes y celosos han impuesto toda clase de penitencias - subir las gradas de San Pedro en Roma de rodillas, hacer toda clase de peregrinajes, etc. Ya que ellos lo han exagerado, los evangélicos han abandonado la mortificación por completo. Pero existe una mortificación cristiana legítima ahora: la renuncia a los placeres terrenales. Los cristianos que se preparan para eso ahora, no sufrirán su pérdida cuando estén en la cárcel. Usted debe usar las cosas de este mundo sin adherirse emocionalmente a ellas.

Yo personalmente hago un ejercicio. Vivo en los Estados Unidos. ¿Puede Ud. imaginarse un supermercado en Estados Unidos? Allí hay toda clase de cosas hermosas y dulces. Yo miro todo lo que hay, y me digo a mí mismo: "Puedo vivir sin esta cosa, y sin aquella. Esa cosa allí es muy linda, pero no la necesito. Y esa cosa por allá tampoco la necesito." Me paseo por el entero supermercado, y no gasto ni un solo dólar. Tengo el gozo de ver muchas cosas hermosas; y el segundo gozo de saber que puedo vivir sin ellas.

Tuvimos también unos teólogos liberales modernistas. Ninguno de ellos pudo resistir alguna tortura. "¿Por qué debería yo morir por un Dios muerto y una Biblia problemática? Si las historias de Adán y Eva no son verdaderas; si Josué no detuvo el sol; si las profecías fueron escritas muchos años después de su cumplimiento; si Jesús no nació de una virgen y no resucitó físicamente de los muertos - entonces hay más mentiras en la Biblia que en la 'Pravda' [*el diario oficial de la Unión Soviética*]. ¿Por qué debería yo morir por algo que no es verdad, o que por lo menos es problemático?"

La duda engendra traición

Yo soy judío. El hebreo es el idioma que Jesús habló; y Dios dio Su primera revelación en hebreo. En ese idioma no existe la palabra "duda". Dudar es tan poco natural para un hombre, como si caminara sobre cuatro patas. El hombre no está hecho para caminar sobre cuatro patas; no es un animal. De la misma manera, dudar no es digno de un hombre.

Todos nosotros somos tentados por pensamientos de duda. Pero no permita que las dudas acerca de las enseñanzas esenciales de la Biblia, tales como la existencia de Dios, la resurrección de Jesucristo, o la existencia de la vida eterna, se arraiguen en su mente. Cada duda teológica o filosófica hace de usted un traidor potencial. Usted puede ser indulgente con sus dudas, mientras que está sentado en una oficina linda y prepara sermones y está bien alimentado, o cuando escribe un libro. Allí puede usted permitirse toda clase de ideas y dudas atrevidas. Pero cuando usted es torturado, esas dudas se convierten en traición, porque usted tendrá que decidir entre seguir viviendo, o morir por su fe.

Una de las cosas más importantes en la preparación espiritual de un obrero subterráneo es la resolución de sus dudas. En la matemática, si usted no encuentra la solución, usted asume que ha cometido un error en alguna parte, y entonces usted busca el error hasta que lo encuentra. No siga viviendo con dudas, pero busque resolverlas.

La prueba de la tortura

Ahora llegamos al momento de la tortura. La tortura es a veces muy dolorosa. Usan hierros ardientes al rojo vivo. A veces son simples azotes. De niños, todos hemos recibido nuestras palizas, y los azotes son solamente otra paliza. Los azotes son bastante fáciles de soportar. Jesús dijo que vengamos a Él como niños pequeños. O sea, ¡como candidatos para una paliza!

Una doctora vino a mí y dijo: "¿Qué puedo hacer? Estoy pensando en tirarme por la ventana. Los agentes de seguridad me siguen llamando vez tras vez, y quieren que yo sea una de sus informantes acerca de la iglesia subterránea. Me amenazan con golpearme si no acepto. No puedo soportarlo. Tengo la alternativa de volverme una informante, o de tirarme por la ventana."

Le dije: "Usted tiene otra alternativa. Ponga un palo en la mano de su esposo, y dígame que le dé una buena paliza. Usted verá que lo podrá soportar." - No tenga miedo a los golpes.

Sin embargo, los comunistas no se limitan a los azotes. Ellos usan torturas muy sofisticadas. Pero usted tiene que saber que la tortura puede funcionar en dos sentidos. Puede endurecerle, y fortalecer su decisión de no delatar nada ante la policía. Hay ladrones que resisten contra toda tortura, y no traicionarán a sus cómplices. Cuanto más son golpeados, más obstinados se vuelven. - O la tortura puede quebrantar su voluntad.

Ahora le contaré un caso muy interesante que fue publicado en la prensa comunista checa. Bajo Dubcek hubo un período relajado, cuando fue posible publicar ciertas cosas en Checoslovaquia. Ese artículo salió durante aquel tiempo.

El dictador comunista Novotany, el antecesor de Dubcek, había arrestado a uno de sus compañeros íntimos, un líder comunista, ateo convencido, y miembro del Comité Central del Partido Comunista. (No solamente los cristianos, judíos o patriotas están en las cárceles. Los comunistas se arrestan y se torturan también unos a otros.) Ellos arrestaron a ese líder comunista y lo pusieron en una celda a solas. Hicieron pasar ondas electromagnéticas por la celda para confundir su mente. Un parlante repetía día y noche: "¿Es tu nombre José, o no es José?" - Su nombre no era José. - "Piénsalo bien. ¿Eres José o no eres José? El mayor criminal de América fue Dillinger, pero tú eres peor que Dillinger. ¿Cuál es tu nombre? ¿Es José o no es José? Eres un contrarrevolucionario, eres un espía, pero ¿eres José o no eres José?" - Con eso intentaron volverlo loco. Día y noche. Él sentía que iba a

perder la razón.

Pero en un momento determinado tuvo una iluminación: "Ahora me he enfrentado con el mal absoluto. Si los comunistas torturan a un cristiano, eso no es absolutamente malo, porque los comunistas creen que están construyendo un paraíso en la tierra. Los cristianos les impiden hacerlo, así que es correcto torturar a los cristianos. Hay cierto derecho de hacerlo. Pero cuando un comunista tortura a otro comunista, eso es torturar por torturar. No hay absolutamente ninguna justificación. Pero espera un momento. Cada moneda tiene dos caras. Cada cable eléctrico tiene dos polos. Si existe un mal absoluto, ¿contra quién lucha ese mal absoluto? Tiene que existir también un bien absoluto. Ese bien absoluto es Dios; entonces están peleando contra Él."

Cuando fue llamado al siguiente interrogatorio, entró sonriendo y dijo al oficial que ahora podía apagar el parlante, que ya había logrado su resultado. "Me he vuelto cristiano." - El oficial le preguntó: "¿Cómo sucedió eso?" - Le contó toda la historia. El oficial dijo: "Espera un momento." - Llamó a algunos de sus compañeros, y dijo: "Por favor repite esta historia ante mis compañeros." - Él repitió la historia, y el capitán dijo al otro oficial: "Les dije que este método no iba a funcionar. Ustedes lo han exagerado."

A diferencia de Dios, el diablo no es todopoderoso ni omnisciente. Comete errores. La tortura comunista es un exceso que se puede aprovechar espiritualmente.

El momento de la crisis

La tortura tiene un momento decisivo, y el torturador espera que llegue ese momento. Aprenda cómo vencer la duda, y cómo razonar claramente. Siempre hay un momento de crisis donde usted está dispuesto a firmar un documento, o a pronunciar los nombres de sus compañeros del trabajo subterráneo, o a delatar la ubicación de la imprenta secreta, o algo similar. Usted fue torturado tanto que ya no importa nada. Pero si nada más importa, mi sobrevivencia tampoco importa. Si nada importa, entonces tampoco importa si siento dolor o no. Saque esa última conclusión, y usted verá que vencerá el momento de la crisis. Si usted vence ese momento único, experimentará un inmenso gozo interno. Usted sentirá que Cristo ha estado con usted en aquel momento decisivo. Los comunistas son ahora entrenados y experimentados. Ellos saben que ese momento de crisis existe. Si en ese momento ellos no pueden conseguir ningún dato de usted, entonces abandonan la tortura: saben que es inútil continuarla.

Desde que fui un cristiano muy joven, me dijeron que leyese cada día, y así también lo hice con mi hijo Michael, desde la edad de tres o cuatro años: cada día leíamos una página de la Biblia y una pequeña biografía de un santo o mártir. Yo leía el Libro de los Mártires de Fox; léalo a sus hijos.

Hay algunos otros puntos relacionados con la tortura. Es una vieja maldad religiosa - hacer maldad solo por maldad -, y si usted está espiritualmente preparado, puede fortalecer su fe. Es muy importante entender lo que dijo Jesús: "No se afanen por el día de mañana, porque el día de mañana tendrá su propio afán." Estuve catorce años en la cárcel. El hermano Hrapov estuvo veintiséis años; Wang-Min-Da veintiocho. Parece imposible soportar tantos años de prisión comunista. Pero usted no necesita soportarlo todo de una vez. Ni siquiera un día a la vez - soporte sólo una hora a la vez. Cada uno puede soportar una hora de dolor. Alguna vez usted tuvo un dolor de

muela terrible, o un accidente de carro, o una enfermedad aguda. Usted no necesita soportar más dolor que este minuto actual. Lo que amplifica el dolor, es el recuerdo de que me han azotado y torturado ya tantas veces, y que mañana me llevarán otra vez, y pasado mañana también. Pero quizás mañana ya no estaré vivo. O ellos ya no estarán vivos. Mañana puede haber un golpe de estado. Los azotes de ayer ya pasaron; la tortura de mañana todavía no ha llegado.

Yo soy un doctor en torturología. Al inicio, la tortura es un terrible choque y un terrible dolor. Pero no sigue así. Al cardenal Mindszenty no le dejaron dormir durante veintinueve días y noches. Después les dijo todo lo que querían saber. ¿Qué había pasado? - Después de unos días y noches sin dormir, o después de unos días de tortura física intensa, llega un momento cuando ya no le importa nada más. Usted olvida sus deberes hacia su esposa y hacia sus hijos, hacia su propia reputación y hacia Dios. Usted se vuelve completamente indiferente a todo. En ese momento crítico es necesario respirar correctamente. Practique respirar correctamente.

El arte de respirar significa mucho en la religión hinduista y budista, en sus ejercicios de yoga. Pero leamos ahora acerca las diferentes maneras de respirar en la Biblia. Jesús "sopló" sobre los apóstoles. Dice que Jesús sopló el Espíritu Santo sobre ellos. O sea, existe cierta manera de respirar que transmite el Espíritu Santo. En la iglesia ortodoxa, en los bautismos, el sacerdote y los padrinos soplan tres veces sobre el niño. Cuando Jesús respiraba, Él respiraba el Espíritu Santo. - En Hechos 9 está escrito que Saulo respiraba "amenazas y muerte". Hay asesinos que respiran crímenes. - Está escrito en el libro de Jeremías acerca de quienes "relinchan tras la mujer de su prójimo". Es el respirar de un adúltero. Hay formas de respirar sumamente emocionales. Intente pelear con alguien mientras que usted respira de manera tranquila, regular y profunda. Descubrirá que no puede pelear.

La respiración correcta es uno de los medios para resistir la tortura.

La traición es un rompimiento con el entero cuerpo de Cristo. Usted es un cristiano en quien confía Dios y muchos hombres. A usted se le encomendaron los secretos de la iglesia subterránea. Traicionarlos sería una emoción muy poderosa. Usted sabe cómo son los momentos de gran estrés: usted no puede pelear y gritar a alguien, y al mismo tiempo respirar de manera regular y profunda. Tampoco puede pasar por la emoción profunda de la traición. Bajo la tortura, respire de la manera como un traidor no puede respirar: de manera rítmica, tranquila, y muy profunda hasta los talones.

Sobre todo, la oxigenación da al cuerpo entero una resistencia que equilibra sus reacciones, y le da una actitud segura.

Otra cosa que el obrero subterráneo tiene que saber, no solamente en su cabeza, sino hasta la punta de sus dedos: Tiene que saber que pertenece al cuerpo de Cristo. Pertenece a un cuerpo que está siendo azotado desde casi dos mil años. Siempre ha sido azotado, no solamente en el Calvario, también bajo los emperadores romanos, y en tantas persecuciones. Ha sido azotado bajo los nazis, y ha sido azotado en Rusia durante setenta años. Cuando yo me convertí a Cristo, yo *conscientemente* me hice parte de un cuerpo azotado, un cuerpo difamado, un cuerpo al que la gente escupe, un cuerpo coronado con espinos, y cuyos manos y pies están perforados con clavos. Acepté eso como una probable suerte futura para mí mismo. Nunca pensaré en Cristo como alguien que fue crucificado únicamente hace dos mil años. Sus sufrimientos en Su cuerpo por todo el mundo tienen que volverse realidad para mí. La Biblia enseña unas palabras muy difíciles de recibir: "Quien no aborrece a su padre, madre, hijo, hermano, hermana, no puede ser mi discípulo." En un país libre, estas palabras no significan casi nada.

El amor supremo

Si usted conoce nuestra literatura, usted sabe que en la Unión Soviética miles de niños fueron arrancados de sus familias, porque sus padres les habían enseñado acerca de Cristo. Usted tiene que amar a Cristo más que a su familia. Usted está ante la corte, y el juez le dice que si usted niega a Cristo, usted puede quedarse con sus hijos. Si no, esa será la última vez que los vio. Aunque su corazón se rompa, su respuesta tiene que ser: "Yo amo a Dios."

Nadia Sloboda dejó su casa para ir a la cárcel por cuatro años. Sus hijos fueron llevados a otro lugar; pero ella salió de su casa cantando. La policía esperaba con un camión para llevarse a los niños. Ellos dijeron a su madre: "No te preocupes por nosotros. No importa adonde nos pongan, no vamos a abandonar nuestra fe." Y así fue.

Cuando Jesús estaba colgado en la cruz, Él sufrió no solamente en Su cuerpo. También estaba viendo sufrir a Su madre. Su madre vio sufrir a su Hijo. Se amaban; pero la gloria de Dios estaba en juego, y así todo sentimiento humano era secundario. Solamente si asumimos esta actitud de una vez por todas, somos preparados para el trabajo subterráneo.

Solamente Cristo, el varón de dolores que sufrió tanto, debe vivir en nosotros. Hubo casos en los países comunistas donde los torturadores comunistas echaron de un lado sus garrotes con los que pegaban a un cristiano, y preguntaron: "¿Qué es esa luz que tienes alrededor de tu cabeza? ¿Cómo es que tu cara brilla? No puedo seguir pegándote." - En la Biblia dice acerca de Esteban que "su cara brillaba". Hemos sabido de casos de torturadores comunistas que dijeron al prisionero: "Grita fuerte, grita fuerte como si yo te pegara, para que mis compañeros sepan que te estoy torturando. Pero no te puedo golpear." Así que el prisionero gritó, y no le pasó nada. Pero en otros casos, los prisioneros fueron torturados de verdad, a veces hasta la muerte. Usted tiene que elegir entre morir con Cristo y por

Cristo, o volverse un traidor. ¿Qué vale seguir viviendo, si usted tiene que avergonzarse al mirar un espejo, porque el espejo le mostrará la cara de un traidor?

Esta manera de pensar es el primer requisito para un trabajador subterráneo, especialmente un pastor subterráneo - y aun más importante, para la esposa de un pastor subterráneo. Ella tiene un papel especial. Ella tiene que fortalecerlo; tiene que animarlo a hacer todas las cosas. Si ella le pide que la lleve al cine y a toda clase de diversiones de la vida, él no puede ser un luchador subterráneo. Ella tiene que incentivarlo a trabajar y a luchar y a sacrificarse.

Aprenda a callarse

Otra cosa importante que tenemos que aprender en la iglesia subterránea, es callarnos. Los pastores suelen ser habladores por su mismo trabajo. Pero un pastor no debe hablar todo el tiempo. Nadie puede predicar bien si no sabe escuchar bien. Cuando recuerdo como traté con las almas, gané a más almas escuchándoles que hablándoles. La gente tiene tantas cargas sobre su corazón, y nadie tiene paciencia para escucharles. Incluso su propio esposo o esposa no tiene paciencia, ni sus hijos. Ellos son jóvenes y desean ir a algún otro lugar. Nadie les escucha. Si alguien encuentra a un hombre que le escucha, ya está ganado - sin hablar mucho.

En la iglesia subterránea, el callarse es una de las primeras reglas. Cada palabra superflua que usted habla, puede meter a alguien a la cárcel. Un amigo mío, un gran compositor cristiano, fue encarcelado porque los cristianos tenían la costumbre de decir: "¡Cuán hermosa es esta canción que compuso el hermano ___!" Le alabaron, y por eso fue sentenciado a quince años de cárcel. Cante las canciones; pero no mencione los nombres de sus autores.

Usted no puede aprender a callarse recién cuando su país es tomado por los comunistas. Usted tiene que aprenderlo desde el momento de su conversión. Un cristiano es alguien que habla poco, pero con gran

peso. Él piensa primero si debe decir una palabra, si puede hacer daño a alguien o no. En la iglesia subterránea, cada palabra de más puede hacer daño.

Solshenitsyn, el ganador del premio Nobel, dijo en una entrevista que la persona que más le perseguía, la que le denunció, era su ex-esposa. Está escrito en el libro de Eclesiastés que no digamos los secretos de nuestro corazón ni siquiera a nuestra esposa. Esa es la palabra de Dios. Dios sabía que iba a existir una iglesia subterránea, y Él sabía que una esposa puede en algún momento enojarse contra su esposo por algún asunto. La secretaria de Solshenitsyn fue puesta bajo tanta presión por los comunistas (y ella también había sido denunciada por su esposa), que terminó ahorcándose. Si Solshenitsyn se hubiera callado, eso no hubiera sucedido.

Otro asunto muy importante: Doy gracias a Dios por los años que pasé en confinamiento solitario. Por tres años me encontré diez metros debajo de la tierra. Nunca escuché una palabra; nunca hablé una palabra. No había libros. Las voces de afuera habían desaparecido. Los guardas tenían zapatos con suelas de fieltro, para que no se escuchasen sus pasos. Con el tiempo, aun las voces interiores se callaron. Fuimos drogados y golpeados. Olvidé toda mi teología. Olvidé toda la Biblia. Un día me di cuenta de que había olvidado el Padre nuestro; ya no pude decirlo. Yo sabía que comenzaba con "Padre nuestro ...", pero no pude recordar cómo continuaba. Aun así, me contenté y dije: "Padre nuestro, he olvidado la oración, pero seguramente tú la sabes de memoria. Tú la escuchas tantas miles de veces cada día. Por favor encarga a un ángel para que lo diga por mí, y yo me quedaré quieto."

Durante algún tiempo, mi oración era: "Jesús, te amo." Y después de un rato, otra vez: "Jesús, te amo." Y un poco después, otra vez: "Jesús, te amo. Jesús, te amo." Después se hizo demasiado difícil incluso decir eso, porque fuimos drogados con unas sustancias que destruyen la mente.

Teníamos mucha hambre. Durante algún tiempo teníamos una única

tajada de pan por una semana. Y nos golpeaban y nos torturaban y no había luz. Fue imposible concentrarme lo suficiente para siquiera decir "Jesús, te amo." Lo dejé, porque sabía que no era necesario. La forma más sublime de oración que conozco, es el latir tranquilo de un corazón que ama a Él. Jesús solamente iba a escuchar el "tic-toc, tic-toc", e iba a saber que cada latido era para Él.

Cuando salí del confinamiento solitario y me juntaron con otros prisioneros, y los escuché hablar, me pregunté por qué estaban hablando. Tantas palabras nuestras son inútiles. Dos hombres se llegan a conocer, y el uno dice al otro: "¿Cómo estás?", y el otro responde: "¿Cómo estás?" ¿Qué sentido tiene eso? Después el uno dice: "¿No le parece que hace buen tiempo hoy?" Y el otro piensa, y dice: "Sí, pienso que hace buen tiempo." ¿Por qué tenemos que hablar de si hace buen tiempo? No tomamos en serio la palabra de Jesús quien dice que seremos juzgados no solamente por cada palabra mala, sino por cada palabra inútil. Así está escrito en la Biblia. En un país comunista, las palabras inútiles pueden significar la cárcel y la muerte para mi hermano. Aun una palabra de admiración acerca de un hermano, si no es necesaria, puede causar una catástrofe. Por ejemplo, alguien viene a visitarle, y usted dice: "Oh, qué pena que no hayas llegado antes. El hermano W. acaba de irse." El visitante podría ser un informante de la policía secreta. ¡Ahora sabe que el hermano W. está en la ciudad! Mantenga su boca cerrada. Apréndalo desde ahora.

Astucias permitidas

Usted no puede hacer un trabajo subterráneo sin astucia. Me enteré de un caso en Rusia. Los comunistas sospechaban que los cristianos se reunían en algún lugar, y observaban una calle. Sabían que la reunión debía estar allí cerca. Vieron a un chico yendo hacia la casa donde suponían que iba a ser la reunión. Un policía lo hizo parar y le preguntó: "¿Adónde vas?" - Él, con una cara triste, dijo: "Mi hermano mayor murió, y ahora la familia entera nos reunimos para dar lectura a su testamento." - El oficial estuvo tan impresionado que le dio una palmada al chico y dijo: "Anda no más." - El chico no había dicho ninguna mentira.

Un hermano fue llevado a la policía, y le preguntaron: "¿Ustedes siguen reuniéndose para orar?" - Él respondió: "Compañero capitán, las reuniones de oración son prohibidas ahora." - "Está bien que están haciendo caso. Usted puede irse." - Él no había dicho que hacían caso; tampoco había dicho que él no participaba en las reuniones.

Un distribuidor de nuestra misión se fue a un país comunista. En la frontera lo revisaron, y le preguntaron: "¿Qué libros tiene con usted?" - Él dijo: "Tengo las obras de Shakespeare y las obras de Jehová." - El oficial no quiso mostrar su ignorancia. Jehová podría ser otro gran poeta británico, y le dio vergüenza admitir que nunca había escuchado de Jehová. Dijo: "Está bien, está bien, usted puede pasar." - Hay astucias permitidas.

Si los ángeles son solamente un cuento infantil de hadas, yo no los necesito. Pero los ángeles son una realidad; todos tenemos un ángel de la guarda. Donde se reúnen los cristianos, allí también hay siempre unos demonios. Tenemos que contar con los ángeles y con el Espíritu Santo. No somos obligados a decir la verdad a un tirano ateo. No somos obligados a decirle lo que hacemos. Es indecente de su parte, hacerme tales preguntas impertinentes.

Si yo preguntase a usted directamente: "¿Cuánto dinero tiene usted en el banco?", o: "¿Cuánto gana usted al mes?", ¿no sería eso impertinente? Tales preguntas no deben hacerse. Usted no debe preguntar a una joven: "¿Tienes un enamorado o no? ¿Estás enamorada de alguien?" Ella podría no desear decirme eso. De la misma manera, nadie tiene por qué presionarme acerca de mis actividades religiosas, si yo no deseo hablarle de eso. Eso es una intromisión en mis asuntos privados. El estado ateo no tiene el derecho de hacer tales preguntas, y nosotros no tenemos por qué responderlas.

En los interrogatorios le hacen toda clase de preguntas. Los comunistas me dijeron: "Usted es un cristiano y un pastor. Usted tiene que decir la verdad. Díganos, ¿quiénes son los líderes de la iglesia subterránea? ¿Dónde se reúnen? ¿Con quiénes se reúnen? ¿Quiénes son los líderes en las otras ciudades?" - Si yo hubiera dicho la verdad, innumerables hombres hubieran sido arrestados, y ellos a su vez hubieran dicho la verdad, y así sucesivamente. Hay que resistir contra eso. Si los resultados de la resistencia son golpes y torturas, usted tiene que soportarlo, aun si usted muere.

Conozco a un pastor que tiene unos dolores tan fuertes como yo cuando me golpearon; pero en su caso es porque jugaba rugby. Se lastimó su pie, y tiene unos dolores terribles. Por jugar rugby puedo soportar el dolor, y cuando el dolor desaparece, jugaré rugby otra vez, aun sabiendo que otra vez podría suceder un accidente. Así soportamos dolores físicos por un deporte, un placer saludable para el cuerpo. De la misma manera soportamos los dolores físicos de la tortura, para proteger a nuestros hermanos y para que ellos no sean detenidos. Lo peor que puede pasar con eso, es que usted muere bajo la tortura. Pero la muerte es la cosa más natural del mundo.

Un mendigo tocó una vez la puerta de un hombre rico y dijo: "Por favor, ¿podría yo dormir aquí por una noche? No tengo donde dormir."

- El hombre rico dijo: "¡Vete de aquí, mendigo! Esto no es un hotel." - El hombre pobre dijo: "Discúlpeme, iré a otro lugar. Pero por favor, respóndame primero una pregunta. Vi esta casa, y me pareció tan hermosa. ¿Quién construyó esta casa?" - Ahora el hombre rico se sintió halagado, y dijo: "Esta es la casa que mi abuelo construyó." - "¿Y dónde está su abuelo ahora?" - "Él murió hace mucho tiempo." - "¿Quién vivió en esta casa después de su abuelo?" - "Pues, mi padre." - "¿Y él vive todavía?" - "No, él también murió." - "¿Y quién vive ahora en la casa?" - "Yo." - "¿Y usted también morirá?" - "Sí." - "¿Y quién vivirá en la casa después de que usted muera?" - "Espero que mis hijos." - El mendigo dijo: "Entonces, ¿por qué usted me gritó? Usted dijo que esto no es un hotel. Pero sí es un hotel. Sus habitantes cambian, igual como en una habitación de un hotel. Algún día, usted tendrá que irse, y otra persona llega."

Es obvio que somos mortales. Asuma esto como su perspectiva de la vida en general. Si Dios quiere que yo muera hoy, Él no necesita a un torturador comunista para eso. Yo puedo morir de un ataque cardiaco, y no necesito a ningún torturador para eso. Así que el torturador no puede acortar mi vida ni por un solo día. Tampoco puede el mejor restaurante con las comidas más excelentes prolongar mi vida por un solo día. Yo muero cuando Dios me llame.

Los pleitos traicioneros

En la iglesia subterránea no se permite ningún pleito. Todo pleito en la iglesia subterránea trae arrestos, golpes, y quizás muertes. Los comunistas observan y escuchan. Tienen sus informantes en la iglesia subterránea. Dondequiera que hay un pleito, hay acusaciones mutuas. Uno dice al otro: "Cuando estabas con el hermano Samuel, hiciste eso y aquello." - Así, la policía atrapa a Samuel.

Use seudónimos. Los pleitos siempre traen nombres y datos a la luz. Por eso está escrito en la Biblia: "No riñan en el camino." Conozco una

ciudad en Rumania donde había una tremenda rivalidad entre dos congregaciones. Una era de los bautistas, y la otra era de los hermanos exclusivos. Hubo un pleito terrible, y resultó en la encarcelación de los líderes de ambas congregaciones.

Yo sé que puedo entrar al cielo solamente si soy santo. Por eso es mejor comenzar hoy mismo con ser santo. Será demasiado tarde cuando ya me toque ir al cielo. Usted ya no podrá comenzar entonces. Comience ahora. Si en el caso de una toma de poder comunista no es bueno tener pleitos, lo mejor es no tenerlos ahora tampoco.

Tristemente, hay también pleitos entre organizaciones que trabajan detrás de la Cortina de Hierro. Ya tuvieron resultados dramáticos. Se deben evitar esos pleitos. Aun una rencilla familiar puede significar la muerte en un país comunista. Estuve en la misma celda con un hombre que tenía una enamorada. Como puede suceder en la juventud, él llegó a conocer a otra chica, y la prefirió por encima de su primera enamorada. Pero él había contado varios secretos a la primera chica, y ella informó a la policía secreta. Lo sentenciaron a cadena perpetua. Se volvió loco en la cárcel.

La preparación para el trabajo subterráneo es básicamente la preparación de un trabajador cristiano normal; pero es mucho más profunda, y tiene que ser mucho más real y vivencial. Conozco países donde muchas congregaciones fueron destruidas por pleitos entre dos pastores o dos ancianos de la iglesia. Sucede por todas partes. Pero en un país comunista, eso conduce a la prisión, y quizás a la muerte.

Resistir el lavado del cerebro

Los comunistas usan no solamente la tortura; usan también el lavado del cerebro. Tenemos que saber cómo resistir contra el lavado del cerebro. El lavado del cerebro existe también en el mundo libre. La prensa, la radio y la televisión nos lavan el cerebro. No existe ninguna razón en el mundo por qué deberíamos beber Coca-Cola. Usted lo bebe porque le lavaron el cerebro. El agua ciertamente es mejor que la Coca-Cola. Pero nadie hace propaganda: "Tome agua, tome agua." Si se hiciera propaganda a favor del agua, todos tomaríamos agua.

Los comunistas han llevado el lavado del cerebro a un extremo. Los métodos varían. Una forma del lavado del cerebro en las cárceles comunistas consiste en que usted tiene que estar sentado diecisiete horas en una banca donde no puede apoyarse en ninguna parte, y no le permiten cerrar sus ojos. Por diecisiete horas al día, usted tiene que escuchar: "El comunismo es bueno, el comunismo es bueno, el comunismo es bueno, etc; El cristianismo está muerto, el cristianismo está muerto, el cristianismo está muerto, etc; Ríndete, ríndete, etc..." Usted se aburre de eso después de un minuto, pero tiene que escucharlo durante diecisiete horas, por semanas, meses, incluso años, sin interrupción. Puedo asegurarle que no es fácil. Es una de las peores torturas. Mucho peor que la tortura física. Pero Cristo ha previsto todas las cosas, porque para Él no existe el tiempo. El futuro, el pasado y el presente son lo mismo para Él: Él sabe todas las cosas desde el principio. ¡Los comunistas inventaron el lavado del cerebro demasiado tarde! Cristo ya había inventado lo contrario del lavado del cerebro: el lavado del corazón. Él dijo: "Bienaventurados son los puros de corazón, porque ellos verán a Dios."

Esteban, el primer mártir por Cristo, estuvo rodeado por cientos de hombres con grandes piedras en sus manos para tirárselas. Él dijo: "Yo veo." Y su esposa quizás pensaba que él veía el peligro que lo rodeaba, y que iba a escaparse. Pero él dijo: "Yo veo a JESÚS de pie a

la diestra de Dios." - Quizás ella dijo (no hay registro de ello): "¿No ves a toda esa multitud alrededor de ti, listos para apedrearte?" - "Oh, ¡sí! Veo unas pequeñas hormigas allá abajo que no son dignas de ser mencionadas. Yo miro a JESÚS." - Él no se fijaba en quienes iban a matarle. Bienaventurados son los puros de corazón.

El hecho sencillo es resistir contra el lavado del cerebro. He pasado por ello durante más de dos años. Los comunistas dirían que mi cerebro sigue estando sucio. En el mismo ritmo en que ellos decían: "El cristianismo está muerto", yo y otros repetíamos para nosotros: "Cristo también estuvo muerto; Cristo también estuvo muerto." Pero sabemos que Él resucitó de los muertos. Recordábamos que vivíamos en la comunión de los santos.

Normalmente nos imaginamos que los santos que murieron en el Señor, se encuentran en algún lugar del cielo por encima de las estrellas. Pero la Biblia nos dice dónde están ellos. "Ya que tenemos una tan grande nube de testigos alrededor de nosotros ..." (Hebreos 12:1). ¿Por qué se sentarían ellos encima de las estrellas? Ellos están aquí, donde están los que verdaderamente luchan y sufren. En el mundo del Espíritu no hay un "aquí" y un "más allá". Las nociones del espacio y del tiempo no existen en el mundo del Espíritu. Estábamos localizados en la cárcel, pero ellos estaban alrededor de nosotros. Sentíamos la presencia de los mártires de todos los tiempos. Yo personalmente pensaba mucho en María Magdalena. Durante el lavado del cerebro, yo pensaba: "¿Qué me están diciendo, que el cristianismo está muerto? Supongamos que eso fuera cierto, ¿qué diferencia hace? Si no hubiera ningún otro cristiano en el mundo con excepción de mi persona, ¿qué diferencia haría? María Magdalena simplemente amaba a Jesús. Y cuando Jesús estaba muerto, ella amaba a un Jesús muerto. Ella permanecía cerca de la tumba del Jesús muerto que no podía hacer nada por ella. Él no podía levantar ni un dedo para ella; no podía hacer ningún milagro para ella; no podía hablarle ni una palabra de consuelo. No podía secar ninguna lágrima - nada. Él estaba muerto. Ella amaba al Salvador, vivo o muerto. Él era

el Salvador. Entonces, ¿qué me importa si me dicen que Él está muerto? Lo amo igual como si estuviera vivo. Y si la entera iglesia hubiera muerto, o hubiera perdido su fe, eso no es ninguna razón para que yo también pierda mi fe."

Tenemos que llegar a una certeza de la fe. Le dije que la palabra "duda" no existe en el idioma hebreo. Esta palabra no existe en el Antiguo Testamento. ¿Puedo señalarle otra palabra que no existe en el hebreo? Muchas veces fui acusado por los líderes del Consejo Mundial de Iglesias. Ellos escribieron en contra de mí. Siempre escribieron: "Wurmbrand pinta la situación detrás de la Cortina de Hierro en blanco y negro. No es así. También existe el gris." - Yo respondo que aceptaré eso, si ellos me muestran la palabra "gris" en el Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento se describen muchos colores, pero el "gris", una mezcla, no existe. Una cosa es verdad o es falsa; es correcta o es equivocada. Es blanco o es negro. Usted camina con el mundo, o usted camina con Cristo. Ya que el Antiguo Testamento, el hebreo, no tiene la palabra "duda", tenemos que estar tan seguros en estos problemas de la fe como en las tablas de la adición y de la multiplicación. Dos más dos son cuatro. Eso es verdad. Si mi familia vive o fue matada, si tengo comida o estoy muriendo de hambre, si estoy libre o en la cárcel, si me golpean o me acarician, la verdad de la matemática no cambia. Dos caricias más dos caricias son cuatro caricias; y dos azotes más dos azotes son cuatro azotes. La certeza de la verdad, y el amor como el de María Magdalena, le capacitan para resistir contra el lavado del cerebro. Resista hasta el extremo.

No deseo presentarme como un héroe. Soy un hombre, y como todo hombre tengo mis faltas y debilidades. Por eso existimos como iglesia para animarnos unos a otros en los momentos de debilidad. Bajo la presión terrible, una vez yo susurré a un hermano cerca de mí, un muy buen cristiano: "Hermano, pienso que perdí mi fe. Pienso que ya no soy un creyente." Él, con una sonrisa que nunca le falló, me preguntó: "Pero ¿alguna vez creíste?" - Yo dije: "Sí, ciertamente." - Él

dijo: "Entonces recuerda un versículo de la Biblia. Cuando la virgen María vino a Elisabet, Elisabet le dijo: 'Bienaventurada la que *creyó*.' Es en tiempo pasado. Si *creíste* en el pasado, eres bienaventurado. Vive de esta bienaventuranza." - No puedo expresar lo que esas palabras significaban para mí en aquellas circunstancias. No sé cuán sólida es la teología detrás de ellas; pero en aquel tiempo no vivíamos de teología. Vivíamos de los recuerdos del pasado. Por eso la Biblia nos enseña a bendecir al Señor, y a no olvidar Sus beneficios pasados. Recuerde los beneficios del pasado, incluso cuando usted pasa por una noche oscura del alma.

Vencer la soledad

Uno de los mayores problemas de un luchador subterráneo es saber cómo llenar su soledad. Yo todavía tuve suerte. Conocí a un prisionero que estaba en confinamiento solitario durante diecisiete años. No teníamos ningún libro. No solamente estábamos sin Biblia; no teníamos ningún libro en absoluto, ningún pedazo de papel, ningún lápiz. Nunca escuchábamos ningún sonido. No había absolutamente nada para distraernos. Se podía mirar las paredes, y eso era todo.

Normalmente, bajo esas circunstancias, uno se vuelve loco. Lea libros buenos acerca de la vida en la cárcel, para entender el ambiente de la cárcel, hasta donde un hombre libre puede entenderlo. Usted verá la influencia enloquecedora que es eso, de estar a solas durante años, sin nada para distraer la mente. Le puedo contar desde mi propia experiencia cómo me salvé de volverme loco. Pero eso también requiere una preparación anticipada, mediante una vida de ejercicios espirituales. ¿Cuánto tiempo puede usted estar a solas, sin la Biblia? ¿Cuánto tiempo a solas aguanta usted sin una radio, un televisor, etc.?

Yo y muchos otros prisioneros lo hacíamos así: Nunca dormíamos de noche. Dormíamos durante el día. Toda la noche estábamos despiertos. Usted sabe que en un Salmo dice: "Bendigan al Señor, ...

quienes están parados de noche en la casa del Señor." Una oración de noche vale como diez oraciones durante el día.

Todos los grandes pecados y crímenes se cometen durante la noche. Los grandes asaltos, la borrachera, las orgías, el adulterio - esa entera vida pecaminosa es una vida de la noche. Durante el día, todo el mundo tiene que trabajar, en una fábrica, una escuela, o donde sea. Las fuerzas demoniacas son fuerzas de la noche. Por eso es tan importante oponerse a ellas durante la noche. Las vigiliasson muy importantes. En el mundo libre, las vigiliasson poco conocidas. En mi país teníamos vigiliassun antes de la toma de poder comunista. Mi hijo Michael, a la edad de tres o cuatro años ya conocía las vigiliass. Pasábamos toda la noche en oración. Mientras orábamos, unos niños pequeños de tres y cuatro años también oraban un poco; después empezaban a patearse unos a otros; les llamábamos la atención; después ellos oraban otro poco, y después se dormían debajo de unas mesas. Así crecían ellos con las vigiliass.

En el confinamiento solitario nos despertábamos cuando los otros prisioneros iban a dormir. (Estoy hablando de mí mismo, y también de las experiencias de otros prisioneros.) Llenábamos nuestro tiempo con un programa tan cargado que no podíamos cumplirlo. Comenzábamos con oración - una oración en la cual viajábamos por el mundo entero. Orábamos por cada país donde conocíamos los nombres de unas ciudades, de unas personas, y orábamos por predicadores grandes. Nos tomaba una hora o dos hasta regresar. Orábamos por los pilotos y por los marineros en alta mar; y por los encarcelados. La Biblia nos habla de una de las grandes alegrías que podemos tener incluso en una cárcel comunista: "Alégrense con los alegres." Yo me alegraba porque en algún lugar existían familias que estaban reunidas con sus niños, leían la Biblia juntos, y se contaban chistes, y estaban alegres juntos. En algún lugar hay un joven que está enamorado de una joven y tiene una cita con ella; puedo alegrarme con ellos. En algún lugar hay una reunión de oración; en otro lugar alguien está estudiando; y alguien está disfrutando de una buena

comida. Nos alegrábamos con los alegres.

Después de viajar por el mundo entero, yo leía la Biblia en mi memoria. Memorizar la Biblia es muy importante para un trabajador subterráneo.

Solamente para que podamos también reírnos un poco, le contaré una cosa que sucedió. Una vez mientras que yo estaba echado sobre las pocas tablas de madera que eran mi cama, yo leía en mi memoria el Sermón del Monte según Lucas. Llegué a la parte donde dice: "...cuando les ultrajen y desechen vuestro nombre como algo malo por causa del Hijo del hombre, alégrense en aquel día y brinquen ..." - Usted recordará que está escrito así. Dije a mí mismo: "¿Cómo pude cometer un tal pecado de omisión? Cristo dijo que hagamos dos cosas. Una es, alegrarnos; eso lo he hecho. La segunda es brincar de alegría; eso no lo hice." - Así que brinqué. Me levanté de mi cama y comencé a brincar.

Las puertas de las celdas en la cárcel tienen un hueco por donde los guardianes pueden mirar adentro. Por casualidad, un guardián estaba mirando justo cuando yo brincaba. Él pensaba que yo me había vuelto loco. Ellos tenían una orden de tratar bien a los locos, para que sus gritos y golpes contra la pared no interrumpiesen el orden de la cárcel. El guardián entró inmediatamente, me calmó y dijo: "Todo estará bien, no te preocupes, pronto te pondrán en libertad, solamente cálmate. Te traeré algo." - Me trajo un pan grande. Nuestra porción era una única tajada para toda una semana; y ahora yo tenía un pan entero, ¡y queso! Era blanco. Nunca coma queso así no más. Primero admire su color blanco. Es hermoso de ver. Me trajo también azúcar. Me dijo otra vez unas palabras amables, después cerró la puerta y se fue.

Dije a mí mismo: "Comeré estas cosas después de terminar mi capítulo del Evangelio según Lucas." Volví a echarme e intenté recordar dónde me había quedado. "Sí: alégrense en aquel día y brinquen, porque miren, vuestra recompensa es grande ..." Miré el pan y el queso. Realmente, la recompensa era grande.

Después meditábamos acerca de la Biblia. Cada noche compuse una prédica, comenzando con: "Queridos hermanos y hermanas", y terminando con "Amén". Después de componerla, la expuse. Después la vertí en rimas muy cortas, para poder recordarla mejor. Mis libros "Sermones en el confinamiento solitario" y "Si las paredes de las cárceles pudieran hablar", contienen algunas de esas prédicas. He memorizado trescientas cincuenta de ellas. Cuando salí de la cárcel, puse algunas de ellas por escrito. No puedo encontrar una editorial que publicaría trescientas cincuenta prédicas; pero algo como cincuenta de ellas fueron publicadas en los dos libros.

Hablé esas prédicas solamente a Dios y a los ángeles. Los ángeles tienen alas, y llevan los pensamientos a otras personas. Ahora estas prédicas se han publicado en muchos idiomas.

Así fue como ocupábamos nuestro tiempo. Yo componía libros y poemas. Pensé en mi esposa y mis hijos. Cada noche me conté unos chistes a mí mismo, pero siempre chistes nuevos que yo no conocía antes, para poder reírme. Uno de ellos fue:

Una mujer dice a su esposo: "Pedro, ¿qué haré? Me senté sobre mi dentadura postiza, y se rompió." - El esposo dice: "Alégrate. Imagínate cómo hubiera sido si te hubieras sentada sobre tus dientes naturales." - Así yo veía el lado positivo de las cosas.

De las migajas del pan hice unas piezas de ajedrez. Unas blanqueé con un poco de yeso; las otras se quedaban grises. Jugué ajedrez contra mí mismo. Aun los mayores maestros del ajedrez pierden algunos partidos. Yo, en los enteros tres años nunca perdí un partido. Siempre gané, sea con las blancas o con las grises.

Le he contado todas estas cosas porque son parte de los secretos del trabajador subterráneo cuando sufre. Nunca permita que su mente se desespere, porque entonces los comunistas le tienen en sus manos. Su mente debe ejercitarse constantemente. Debe estar alerta y pensar. Cada uno según sus capacidades, debe componer cosas diferentes, etc.

Identidad verdadera

La iglesia subterránea no es nada nuevo. Después de trabajar tantos años en la iglesia subterránea, leí el Nuevo Testamento con ojos nuevos. Leí en los Hechos de los Apóstoles unos ejemplos de "alias", donde los apóstoles y discípulos llevaban otros nombres que antes, y hay muchos ejemplos de eso en el entero Nuevo Testamento. Apocalipsis 2:17 es un ejemplo sublime.

BERNABÉ: "y a JOSÉ le dieron el sobrenombre de Bernabé (hijo de consolación) ..." (Hechos 4:36)

JUSTO: "y JESÚS, quien es llamado Justo ..." (Colosenses 4:11)

NIGER: "y SIMEÓN, que fue llamado Niger" (Hechos 13:1)

BARSABÁS / JUSTO: "Y señalaron a dos: a JOSÉ, llamado Barsabás, con el sobrenombre Justo ..." (Hechos 1:23)

BARSABÁS: "enviaron ... a JUDAS que tenía por sobrenombre Barsabás ..." (Hechos 15:22)

¿Por qué Jacobo y Juan debían llamarse "hijos del trueno", y por qué debía Simón llamarse "Pedro"? Yo nunca escuché una explicación de eso. Encontramos tantos nombres cambiados en el Nuevo Testamento. Pero eso es exactamente lo que sucede en la iglesia subterránea. Yo tenía muchos nombres. Cuando yo llegaba a una ciudad o a un pueblo, ellos nunca decían que Richard Wurmbrand había llegado. En una ciudad decían Vasile, en otra ciudad fue Georghescu, en otra, Rubén, etc. Cuando me arrestaron, yo era Richard Wurmbrand, alias fulano.

Yo creo en la inspiración literal de la Biblia. ¿Por qué contiene palabras aparentemente "inútiles"? Está escrito en Lucas: "Jesús oró en cierto lugar." Nadie ve sentido en esas palabras. No es posible orar de otra manera que "en cierto lugar". Uno tiene que estar en algún lugar cuando ora. ¿Por qué entonces esas palabras "en cierto lugar"?

- Está escrito: "Él llegó a una ciudad." Cualquier ciudad es "una ciudad". Cuando decimos "a una ciudad", no hemos dicho nada. Este es exactamente el lenguaje de la iglesia subterránea. Cuando yo regresaba de un viaje, yo solía decir a mi esposa: "Estuve en una ciudad en cierto lugar, donde me encontré con un hermano. Decidimos que a una hora determinada nos reuniríamos en cierta casa."

Jesús deseaba cenar con Sus discípulos, Lucas 22:7-13. Nuevamente, el lenguaje de la iglesia subterránea. Lo normal hubiera sido decir: "Vayan a la calle tal, número tal, pregunten por fulano y preparen allí la cena." - En lugar de eso, Él dijo: "Cuando hayan entrado a la ciudad, les vendrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Sígale hasta la casa donde entra." - En aquel tiempo era inusual que un hombre llevara un cántaro de agua. Normalmente eran las mujeres quienes iban al pozo a traer agua.

Esta es exactamente la manera como lo hacemos cuando tenemos una reunión de oración. No damos ninguna dirección, porque no sabemos quién es un informante. Decimos: "Párate en la esquina de tal calle", o: "Siéntate en tal parque", "y verás pasar a un hombre con una corbata azul" (o alguna otra señal). "Síguele." - Si uno pregunta al otro: "¿Cómo te llamas?", sabemos que es un informante de la policía secreta.

La iglesia subterránea ya existía en los tiempos del Nuevo Testamento. Hay gente que nos critican, diciendo que lo que hacemos es ilegal ante Dios, y que una iglesia no debería trabajar de manera subterránea. Dicen que debemos obedecer a las autoridades. El Consejo Mundial de Iglesias nos acusa de esa manera; pero ellos dan dinero a guerrilleros que no obedecen las autoridades. En la Biblia está escrito lo que es una autoridad: un gobernante que castiga lo malo y recompensa lo bueno. (Romanos 13:3-4, 1 Pedro 2:14.) Una autoridad que prohíbe la palabra de Dios, se coloca a sí misma fuera de cualquier esfera humana. Ningún versículo bíblico se aplica a ella. Toda autoridad tiene sus leyes, y tiene sus injusticias y

abusos, porque ningún gobierno es compuesto por santos. Es compuesto por pecadores. Toda autoridad hace cosas correctas y cosas equivocadas. Lo esencial es que no deben impedir a una oruga convertirse en una mariposa. No deben impedir que el botón de una flor se abra. No deben impedir que un pecador se convierta en un santo. Mientras que me permiten eso, yo no exijo de ellos que sean santos venidos del cielo. Espero de ellos que hagan unas cosas buenas, y que a veces tienen leyes muy equivocadas, pero que las cambien después de dos o tres años. Los respetaré como autoridades. Pero si ellos me quitan el sentido mismo de mi vida, que consiste en prepararme para una existencia más hermosa en el cielo, entonces no siento ninguna obligación hacia una tal autoridad. Por eso, nuestra misión continúa su trabajo subterráneo para ayudar a esa iglesia subterránea en los países comunistas.

Le he dado solamente una pequeña impresión de los problemas con los que lucha la iglesia subterránea, para que usted pueda imaginarse cómo es su realidad.

Un tercio de los cristianos en el mundo pertenecen a la iglesia subterránea. O sea, tienen que reunirse a escondidas y evangelizar en secreto, porque los gobiernos de sus países no les permiten vivir su fe abiertamente. Desde que Richard Wurmbrand escribió este libro en los años 70, esta realidad no ha cambiado. Al contrario, las restricciones y persecuciones contra los cristianos están en aumento en el mundo entero. Por eso, este mensaje sigue siendo de mucha actualidad: ¡Prepárese! También usted puede llegar a la situación de formar parte de la iglesia subterránea.

El pastor Richard Wurmbrand sufrió 14 años en las cárceles comunistas de Rumania. También su esposa estuvo encarcelada por casi tres años en algunas de las mismas cárceles comunistas, por causa de su fe cristiana. Ellos dedicaron sus vidas y sus escritos a la ayuda para cristianos que fueron encarcelados por su fe cristiana. Su único hijo, Michael Wurmbrand, continúa su obra misionera. Para más información puede escribir a Help for Refugees, PO Box 5161, Torrance, Ca.90510, USA, o puede leer en internet: [https:// helpforrefugees.com](https://helpforrefugees.com) *(en inglés)*.